

"El señor de los anillos"

Siempre hay algo imposible en el esfuerzo por trasladar al cine la literatura mayor. Se trata de dos lenguajes con tan pocas pautas de encuentro, que hasta discutir sobre ello resulta inútil. Pero que una gran obra literaria se pueda adaptar a una traducción fílmica, se necesita un talento genial; y aquí así, el resultado será siempre algo distinto del libro, una recreación filtrada por la concepción del cineasta, una especie de obra sobre la obra.

El director neozelandés Peter Jackson no es un genio. Pero su adaptación para dedicarse a la adaptación trilogía de J.R.R. Tolkien, *El señor de los anillos*, no deja de ser admirable. Según su propia versión, trabajó en ello siete años, de-

pendiéndose en cada mínimo detalle, como si la fidelidad a Tolkien —y en ningún caso su reinterpretación— fuese el máspreciado de los objetivos. Similares obsesiones parecen haber sufrido los promotores fílmicos de Harry Potter.

Pero en el caso de *El señor de los anillos*, la comunidad del anillo, la adaptación ha dado mejores resultados, teniendo en cuenta que ese burlesco mundo poblado por hobbits, elfos, dragones, gnomos, trolls, orcos y orcos, plantea una pesada barrera de entrada a cualquier imaginación visual. Que el melaje de tres horas esté dominado por los afectos espaciales es consistente con esta dificultad.

Igual que en la trilogía literaria, esta primera parte reconstruye la historia del poderoso y obsesional anillo forjado por el oscuro señor Sauron, que pasa de propietario a propietario hasta llegar a Frodo Bolsón (Elijah Wood), un hobbit cuyo sentido del deber le indica que debe destruirlo para que el ma-

lamiento no se la comanza. Acompañado de nueve sujetos de reacciones diversas que conforman la Comunidad del Anillo, Frodo emprende un largo viaje para alcanzar la ciudad de Mordor, donde el anillo podrá ser aniquilado. La película concluye cuando la Comunidad ya menuda da, deja a Frodo y a su amigo Sam en las cercanías de la ciudad, listos para iniciar el segundo episodio, *Las dos torres*.

En su novela, Tolkien pretendió, a manera de canchales, explorar en la formación del mito, con sus consecuencias etimológicas, históricas, sociológicas, incluso lingüísticas. *El señor de los anillos* puede ser descrito como la construcción del mundo y pensada, de un completo sistema mitológico. Este principio es el que hace que la película funcione en cada nuevo incidente se espere, no sólo una sorpresa, sino la aparición de un mundo entero, con reglas, razas, personajes y arquetipos distintos a los ya conocidos. Por tanto, los efectos especiales no son un añadido,



sino un elemento esencial en la mecánica de avance del relato.

Y esta obra no son un libro, sino una función oscura para una historia sencilla y trágica, que transcurre en un mundo sin Dios y que se precipita fuera de la historia conocida, hacia los abismos más terribles de los sueños. No es poco.

FICHA

Lord of the Rings.
Dirección: Peter Jackson, con
Elijah Wood, Viggo Mortensen,
Liv Ullmann, Christopher Lee. Gif
Duración: 180 minutos

J.R.R.

John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973) siguió con *El hobbit* y *El señor de los anillos* la senda marcada en Oxford por otro profesor tan venerado como él: Lewis Carroll, el autor de *Alicia en el país de las maravillas*. Y compartió con otro maestro del género, colega y amigo de la misma universidad: C.S. Lewis, cuyas *Crónicas de Narnia* criticó debido a la afición del autor a las alegorías.

Tenía 57 años cuando terminó de escribir *El señor de los anillos*, en 1949. Lo describía como un ensayo... de estética lingüística, propio de un investigador en filología y literatura anglosajona. El primer libro se vino a publicar en 1954, y ganó rápido prestigio en la comunidad académica. Una década después, era la obra



J.R.R. Tolkien

más popular de Estados Unidos.

A pesar de ser un ferviente católico, Tolkien se negó siempre a que sus libros fuesen interpretados bajo luces religiosas, aunque también de cualquier tipo. De *El señor de los anillos* dijo que carece, no hace falta que lo diga, de toda significación alegórica y de toda referencia contemporánea. Sus fuentes estaban en la mita antigua Escandinavia, la cultura celta y las leyendas del Polo Norte. Odiaba por ello a los exégetas freudianos, marxistas o culturalistas, y también a los que veían en sus libros más que la pura invención de fantasías. Pero, en verdad, no es un puro inventor de fantasías. Y no hace falta que lo dijera.

"El Señor de los anillos" [artículo] Ascanio Cavallo C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Señor de los anillos" [artículo] Ascanio Cavallo C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile